

8-M, DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER →

Un 8-M lleno de brechas

POR Pili Ruiz



El reto de la igualdad de género implica tener en cuenta multitud de factores. Desde cuestiones cotidianas en las relaciones de pareja, hasta los roles de género en la familia, pasando por la posición de las mujeres en el mundo del trabajo. Todos ellos completan un camino, el de la igualdad, necesario, que debemos recorrer de la mejor manera posible. Las mujeres que vengan, la sociedad que se construya, merecen vivir en igualdad, porque de eso depende también el avance de nuestros valores.

CCOO, desde hace mucho tiempo, publica estudios sobre las brechas de género en el trabajo, sobre sus causas y sobre las propuestas que a nuestro juicio podrían corregir esta situación. Y la conclusión, año a año, es clara: miremos el dato que miremos la brecha de género en el trabajo es patente, y se está convirtiendo en un problema crónico. Este año además, la pandemia ha ampliado esas diferencias.

En Navarra existen, al menos, seis tipos de brechas de género: en la tasa de paro, en la tasa de actividad, en contratos parciales, en temporalidad, en salarios y, finalmente, en pensiones. Y si a ello le sumamos las diferencias que se producen en las clasificaciones profesionales entre hombres y mujeres, el acceso a las profesiones mejor remuneradas, el techo de cristal y el llamado "suelo pegajoso", el panorama desigual es claro, y los orígenes de la misma también.

Tal y como nos indican los datos, la brecha

de género no se crea solo en el momento de la maternidad, ya que es en el acceso al empleo donde aparecen las primeras desigualdades, diferencias que marcarán todo el itinerario profesional de la mujer, incluso hasta llegar al momento de la jubilación. Suele ser recurrente que a los sindicatos nos pregunten por las causas de la brecha salarial. Pues bien, si las mujeres tienen más contratos parciales y temporales cobrarán menos. Pero también hay diversos factores que influyen en esa brecha salarial; la mayor dedicación de las mujeres a los trabajos de cuidados no remunerados, la menor remuneración de los empleos más feminizados, la dificultad en la progresión profesional, y por lo tanto en el cobro de pluses, son factores que explican esa enorme brecha salarial. Las mujeres cobran en Navarra 6.848 € menos que los hombres. En cuanto a la tasa de parcialidad, 7 de cada 10 empleos a media jornada tiene rostro de mujer. La temporalidad también afecta de forma clara a las mujeres, un 31% de las mujeres tienen un contrato temporal.

Pero una vez que se accede al empleo las desigualdades persisten especialmente en dos aspectos. En primer lugar, porque las mujeres se concentran en menos sectores que los hombres y en las actividades vinculadas con el cuidado, empleos que tradicionalmente están desvalorizados y peor remunerados. Es decir, los sectores donde más se cobra son ocupados sobre todo por hombres. Únicamente 20.500 mujeres trabajan en la industria, mientras que 106.100 lo hacen en servicios, sector que en general tiene peores condiciones y salarios más bajos. En segundo lugar sufrimos la segregación vertical o techo de cristal, que tiene que ver con las barreras que nos encontramos para acceder a puestos directivos y de responsabilidad, a la progresión en categorías profesionales. Una mujer en las mismas condiciones que un hombre, con la misma formación, tarda más en ascender de categoría profesional.

Y si analizamos la parcialidad en la edad de 50 a 64 años, vuelve a aparecer una brecha de género enorme. A esa edad, la tasa de parcialidad en hombres es del 3,2% y la tasa para las mujeres es del 25%. Es decir, justo en la edad anterior a la jubilación la desigualdad golpea, otra vez, a la mujer.

Así pues la brecha salarial, la brecha en temporalidad y la brecha en parcialidad se perpetúa a lo largo de la vida laboral de la mujer, e incluso llega al momento de la jubilación. Todo ello provoca que los ingresos de una mujer por pensiones sean de 547 euros menos que el de los hombres, un 37%. Frente a ello, y con el objetivo de paliar esas diferencias evidentes se han ido aprobando diferentes leyes. En base a esas normativas, hoy las empresas de más de 100 personas en plantilla deberían tener un Plan de Igualdad. Pero lo cierto es que, teniendo una normativa que también defendimos, esta no se cumple. El 80% de estas empresas no tienen un Plan de Igualdad, a pesar de que la ley les obliga. Por último, el malestar social feminista, que ha removido las calles y las instituciones, es algo que ha calado en las generaciones más jóvenes. No hay vuelta atrás en la lucha por la igualdad.

Pero si ante un movimiento social pujante, transversal, intergeneracional, plural y capaz de movilizar a cientos de miles de personas en todo el país, seguimos hablando despectivamente de "feminismo radical" o de "ideología de género", es que además de acabar con la brecha laboral necesitamos también acabar con una mirada estereotipada ante lo que es un movimiento necesario, que está removiendo muchos prejuicios. Estamos convencidas de que la igualdad en lo económico, por la vía del empleo de calidad, es la puerta de entrada a la autonomía y a la libertad, y en esa tarea CCOO seguirá trabajando en el terreno social y laboral, que son nuestros ámbitos naturales. ●

La autora es secretaria de empleo, formación e igualdad de CCOO

Las mujeres y Proyecto Hombre

POR Andrea Carrillo

¿MUJER Y DROGAS? Disponemos de escasos datos que aludan a la situación del uso de sustancias psicoactivas por parte de las mujeres españolas desde una perspectiva histórica. A pesar de los cambios de tendencia en los usos de drogas y de la poca importancia relativa que estos consumos tienen entre las mujeres, estas noticias se asocian a roles y estereotipos de género, y ayudan a la construcción de la imagen de la "mujer drogodependiente", estigmatizada y doblemente rechazada. De esta manera, podríamos decir que las mujeres que usan drogas ilegales son rechazadas doblemente, por contraponerse a los roles femeninos clásicos y por su relación con la ilegalidad. Además, si hubiera que destacar algún tipo de sustancia que diferencia a las mujeres de los varones, que le afecte de manera diferencial y de la que se pudieran temer consecuencias adversas para su salud, éstas son los psicofármacos, sea por uso prescrito

desde el ámbito médico o consumidos de forma "legal". No es casualidad, por tanto, que las mujeres aparezcan como una minoría en los tratamientos por uso de sustancias. En esta línea, en los últimos años se han iniciado otros abordajes para estudiar los usos de drogas por las mujeres. Para ello, han surgido distintas perspectivas de estudio entre las que se han tratado de recuperar los discursos de las mismas y de centrar el tema en los motivos, razones o sentimientos de las mujeres en relación a las diversas adicciones.

¿QUÉ HACEMOS DESDE PH? Como venimos comentando, el género es una categoría que atraviesa la problemática de las adicciones. Así, el patrón de consumo que presentan las mujeres es diferente al presentado por los hombres. Igualmente las conductas asociadas al problema así como las consecuencias de la adicción son específicas de las mujeres. Es por esto que desde PH se ha apostado por un abordaje desde la perspectiva de género, con el objetivo de incluirlo en la especificidad de nuestros programas. En el caso de las mujeres, hemos diseñado un itinerario dirigido a ellas, mediante la formación de nuestro personal profesional en perspectiva de género. Además, ofrecemos un espacio para ellas en los grupos de autayuda de mujeres, en los cuales se intervienen los temas que a ellas les conciernen, tales como la maternidad, la sexualidad o el

cuerpo, entre otros. De la misma forma, y aprovechando la señalada fecha del 8 de marzo, queremos visibilizar la problemática de las mujeres en el campo de las adicciones. Con este objetivo, nos planteamos construir un espacio en nuestra web donde ellas puedan sentirse aceptadas, normalizar las adicciones y entre todos favorecer el acceso de las mismas a los tratamientos.

¿QUÉ PUEDES HACER TÚ? Si eres mujer, te pedimos tu colaboración en la creación de este espacio en nuestra web. Puedes ayudarnos dejándonos una pregunta que nos harías y te facilitaríamos a ti o a una mujer de tu entorno pedir ayuda. Solo tienes que entrar en nuestra página proyectorhombrenavarra.org y acceder al espacio dedicado para ello. Con esto, construiremos un apartado de preguntas frecuentes en el espacio destinado para ellas en nuestra página web. De este modo, pretendemos llegar a las mujeres que lo necesitan y responder a sus realidades, de manera que las preguntas recogidas y respuestas ofrecidas, ayuden a las demás. Como conclusión, el mensaje que nos gustaría transmitir, es que un día tan señalado como el día de la mujer, escuchemos, incluyamos y pongamos voz a todas estas mujeres que necesitan ayuda, facilitando y normalizando que la soliciten. ●

La autora es psicóloga y trabajadora de Proyecto Hombre Navarra

¡Ni invisibles, ni precarias. Feministas Anticapitalistas!

POR Marisa de Simón, Isabel Burbano y Carmen Rubalcaba

Desde el pasado 8-M la situación mundial ha cambiado. La pandemia ha visibilizado lo que el feminismo y el socialismo venimos diciendo desde hace mucho tiempo. Un nuevo modelo de sociedad justo y sostenible es necesario. Ante este capitalismo generador de desigualdades, guerras, muertes y crisis ecológica, nosotras construimos alternativas. Llevamos un año luchando de muchas maneras, sosteniendo un día a día lleno de urgencias e incertidumbres. Nos hemos seguido organizando *on line* en los barrios y pueblos, hemos estado con nuestras vecinas en las redes de apoyo mutuo, en los desahucios, apoyando los servicios públicos, visibilizando las tareas de cuidados, luchando por la dignidad de los trabajos feminizados, precarizados y contra la falta de derechos de muchas de nosotras: por todas ellas y por nosotras, este 8 de marzo salimos a conmemorar nuestra fuerza, nuestras luchas y nuestras alianzas. Porque la nueva normalidad debe ser un mundo nuevo, donde la producción y la reproducción estén al servicio de las personas y el planeta. La pandemia ha demostrado que somos esenciales para sostener la vida en hospitales, residencias y hogares: cuidadoras, limpiadoras, enfermeras o trabajadoras han estado en primera línea contra el covid, pero desarrollan su trabajo desde la precariedad (el 44% de las mujeres ocupadas no llegan a cobrar el SMI) Es el momento de revertir las reformas laborales y atajar la precariedad y la feminización de la pobreza ante esta crisis en la que entramos. Contra todas las crisis ahora y siempre, reivindicamos lo público y lo común. Estamos convencidas que sólo desde una visión integral que atienda las necesidades específicas de cada una, podremos dar una respuesta colectiva. Solo desde la perspectiva feminista seremos capaces de abordar la reconstrucción del tejido social, económico y público a través de estrategias de redistribución de la riqueza como palanca que garantice la justicia social. Especialmente para las mujeres pensionistas. Reclamamos pensiones dignas y garantizadas para todas y medidas que revertían la brecha salarial y el suelo pegajoso que nos aboca a las mujeres al umbral de la pobreza. Desde IU exigimos que se incorpore la perspectiva de género en todos los planes de reconstrucción y se evalúe su impacto de género para evitar que esta crisis aumente la desigualdad de las mujeres. Mientras, nosotras seguimos avanzando. Cada 8 de marzo volvemos fuertes y juntas llenando las calles, como parte de ese grito global internacionalista y en lucha constante que nos hace avanzar como sociedad. Muestra de ello, es la lucha por garantizar nuestros derechos sexuales y reproductivos a nivel global. Desde IU exigimos aborto libre, seguro, gratuito y en Sistema de Salud Pública, educación afectivo-sexual desde una perspectiva feminista y que sea materia obligatoria en todas las etapas educativas. La pandemia ha vuelto a dejar de manifiesto las situaciones de desprotección, exposición al contagio y falta de derechos de las mujeres en situación de prostitución. Ante estas realidades, en IU planteamos la urgencia de un plan integral contra la trata y la prostitución que articule medidas, planes, alternativas y derechos que garanticen las vidas dignas de todas las mujeres explotadas sexualmente. En IU trabajamos por conformar un frente común. Desde Izquierda Unida no tenemos dudas, el feminismo no es sólo la lucha de las mujeres, es un prisma que amplifica nuestras luchas, interpellando directamente a las realidades materiales de quienes más sufren y creando alianzas y estrategias para cambiar las desigualdades que vivimos día a día la clase trabajadora. ●

Las autoras pertenecen al Área de Mujer e Igualdad de IUN-NEB